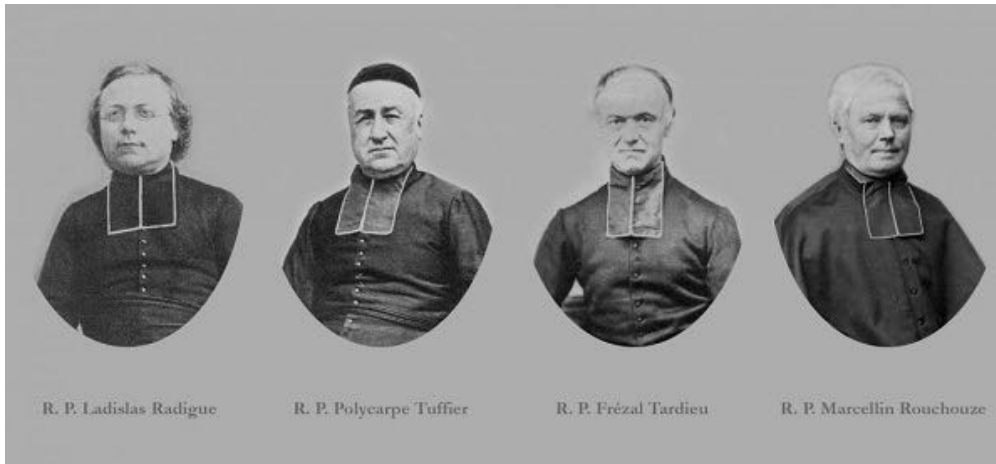


La Comuna de París de 1871 y los Mártires de Picpus

Algunos elementos de historia

Éric Hernout, ss.cc.¹



De julio de 1870 a julio de 1871 Francia vive un año tormentoso. Los acontecimientos dramáticos se encadenan: una guerra perdida contra Prusia, una capital asediada durante largos meses, un movimiento insurreccional y reprimido con dureza (guerra civil seguida de una depuración).

Víctor Hugo lo denomina “*El año terrible*”.² Lo será para buena parte de Francia. Lo será también para la Congregación que se verá “en prisión y entre rejas”.³ Marcará profundamente los últimos años de la Madre Benjamina Le Blais, Superiora General y los comienzos del recientemente elegido Superior General, el Padre Silvano Bousquet⁴ en abril de 1870.

Una breve visión sobre este año nos permitirá, muy sucintamente, situar en su contexto histórico los dramas vividos y las esperanzas albergadas tanto por una parte del pueblo de París como de la Congregación.

¹ Este documento forma parte de un escrito más largo de Eric Hernout, que tenía el título “*Quelques éléments d’histoire à propos de la Commune et des martyrs*” (Roma, 03 de marzo de 2020, 26 p.). Fue revisado y enriquecido para esta edición en español y traducido por Osvaldo Aparicio ss.cc (febrero de 2023).

El autor basa la historia de este período en libros publicados y que gozan de autoridad, y utiliza los archivos ss.cc. Hace algunas correcciones a otras publicaciones publicadas anteriormente. Una nueva investigación en los archivos tanto de los hermanos que de las hermanas está en marcha y debería concluirse con una nueva publicación.

² Cf. *El año terrible*, poemas de Víctor Hugo, 1872

³ Cita del P. M. Bousquet (Litt: “*dans les cachots et dans les fers*”). En total, 118 miembros son arrestados (74 hermanas y 10 novicias; 21 hermanos y 13 padres (en Picpus e Issy-les-Moulineaux), y cuatro asesinados el 26 de mayo de 1871.

⁴ Silvano, nombre religioso del P. Bousquet. Vuelve a usar su nombre de bautismo, Marcelino, en homenaje a su secretario Marcelino Rouchouze a finales de mayo 1871.

La guerra de 1870 y el asedio de París

En julio de 1870 Napoleón III declara la guerra a Prusia; pero, sobreviene la derrota. Cae prisionero en Sedan el 2 de septiembre. En París y en provincias surgen levantamientos populares. Se proclama la República en Marsella y Lion; después en París. Se constituye un Gobierno de Defensa Nacional.

Prusia ocupa parte de Francia. Se instala en Versalles. A mediados de septiembre el ejército prusiano rodea París que se ve aislado del resto de Francia. Los globos aerostáticos permitirán que algunos puedan salir y enviar cartas. El asedio es muy duro y el pueblo sufre. El pan y los alimentos faltan. Esto acrecienta las diferencias sociales, los menos ricos comen ratas. Al hambre se añaden el rigor invernal y las enfermedades. Hay millares de muertos. Se crean pequeños clubes revolucionarios. Las manifestaciones y las tentativas de salidas en masa son reprimidas y la Guardia Nacional sufrirá numerosos muertos.

Comienzos de enero de 1871, para acentuar la presión Prusia bombardea París. Francia se ve obligada a firmar el armisticio el 28 de enero. Mientras tanto, el 18 de enero, en el castillo de Versalles Guillermo I es proclamado "Emperador alemán". En los preliminares de la Paz Bismarck impone sus condiciones: la organización de elecciones, anexión de Alsacia-Mosela, el pago por parte de Francia de una fenomenal indemnización; y, en fin, un desfile de sus tropas en los Campos Elíseos. Este desfile tendrá lugar el 1 de marzo y las tropas permanecerán hasta el día 3.

Estas condiciones son ratificadas por la nueva Asamblea de mayoría monárquica; pero, los parisinos las rechazan y desean proseguir con la guerra. Se sienten engañados y humillados por Prusia y por su nuevo gobierno y su jefe, Adolfo Thiers.



P. Marcelino Bousquet

Picpus durante la guerra de 1870 y el asedio

La Congregación⁵ contaba con una treintena de comunidades en Francia.⁶ En París existía la comunidad de Picpus y, en la periferia, en el oeste parisino, las de Issy-les-Moulineaux (casa donde vivió San Damián de Molokaï durante su noviciado)⁷ y de Versalles (Seminario Mayor diocesano).

⁵ En 1872 la Congregación contaba con 1.938 miembros (Ver *Annales SS.CC.* 1872, pp. 11-19): 418 padres y hermanos (5 obispos, 175 sacerdotes de los que 94 en Europa, 34 en América, 23 en Oceanía). 1520 hermanas: En Francia y América alrededor de 800 hermanas de coro y 680 hermanas conversas; en Oceanía, Islas Sandwich (Hawái), 23 ó 25 hermanas; y una veintena de donadas.

⁶ Cifra que contabiliza las comunidades de hermanos y hermanas. Los hermanos sobre todo se ocupan en los seminarios, escuelas e internados y también de las capellanías de las hermanas de los SS.CC.

⁷ En aquella época, era costumbre enviar a los novicios de Lovaina a Issy para hacer los tres últimos meses de noviciado y prepararse para la profesión. Damián, con otros dos compañeros, salió de Bruselas el 6 de junio de 1860 y llegó a París en la madrugada del día siguiente. Se dirigió a la Casa Madre antes de ir a Issy, donde estaba el maestro de novicios, nombrado por el Buen Padre, Alexandre Sorieul, y dos directores: Ladislao Radigue (desde 1848) y Frézal Tardieu (desde 1858). Después Damián fue a Picpus para hacer su profesión en manos de Euthyme Rouchouze, el 7 de octubre de 1860, en la capilla grande. Frézal, que acababa de ser nombrado profesor de dogma en Picpus, estaba presente y firmó el acta. Para los estudios grecolatinos, Damián permaneció en Picpus hasta septiembre de 1861, y luego volvió a Lovaina para

Durante el asedio, la casa de los Hermanos fue requisada por el Consejero Municipal para recibir a dos o tres batallones movilizados de Saint-Mandé y Fontenay-sous-Bois, porque el Gobierno había tomado la decisión de reagruparse, el 14 de septiembre, y evacuar ciertas aldeas alrededor de París. Estos batallones "se instalaron por la fuerza en la casa", hasta 800 gendarmes nacionales hasta febrero de 1871. La convivencia no fue fácil y fue necesario reorganizar la vida comunitaria.⁸ La casa de las Hermanas, a partir de octubre, se transforma en "Ambulancia". Se acoge a los heridos para cuidarlos, hasta con 18 camas que reciben heridos del ejército regular hasta el 23 de abril de 1871. De esta forma hermanos y hermanas ayudan;⁹ pero, se ven obligados a ocultarse lo más posible.



M. Benjamina Le Blais

La situación es difícil. La analizan el Superior General y su consejo.¹⁰ Evocan las dificultades de la guerra y los comienzos del nuevo Gobierno de Defensa Nacional. Disciernen "lo que habría que hacer en el caso de que la existencia de la Congregación se viera comprometida por la guerra o la revolución". Las cartas del P. Bousquet al Padre Sulpicio Postel, superior de Ruan, describen la dramática situación, así como 'la atmósfera antirreligiosa' que está a punto de nacer: "No sé cuál será el futuro, pero se anuncia muy triste para las corporaciones religiosas", escribe el 17 de septiembre de 1870; después, más tarde, "la situación en París es de las más graves".¹¹

El 27 de septiembre, por causa de los peligros, se toma la decisión de reagrupar en París a los hermanos y padres de Issy cuya casa ha sido dañada. Se autoriza a permanecer en ella a quienes quieran quedarse para guardarla. Cinco elegirán permanecer. Los novicios habían sido enviados a sus casas. Otros se unirán a la comunidad de Picpus que entonces cuenta una cincuentena de padres, hermanos, novicios y estudiantes.

La preparación es también espiritual cara a un futuro incierto. Así, en septiembre de 1870 el Consejo de los hermanos se confía a la Divina providencia. Finales de octubre, entre temores y esperanzas, le P. Bousquet se abandona totalmente a la providencia como otros muchos hermanos y hermanas. De hecho, todos estaban profundamente inspirados por el Buen Padre y la Buena Madre, preparados desde la profesión religiosa y estaban "animados por el espíritu de sacrificio".¹²

estudiar filosofía y teología. Dos años más tarde, Damián dejó su tierra natal y volvió a Picpus, entre el 24 y el 29 de octubre de 1863, antes de partir hacia Honolulu, para un retiro de tres días. Allí se encontró con Frézal y Policarpo, procurador, y fue este último quien le acompañó al puerto de Bremen.

⁸ Cf. Sor Emilie Giraudet (Priora de las hermanas) y la carta del P. Marcelino Rouchouze a su primo, Anastasio Rouchouze (25 de septiembre de 1870).

⁹ Algunos hermanos participan también en la "Ambulancia móvil" (Cruz Roja).

¹⁰ El Consejo del P. Silvano Bousquet estaba compuesto por el P. Ladislao Radigue (Prior desde septiembre de 1868), Policarpo Tuffier (Procurador desde 1863), Frézal Tardieu (Consejero desde mayo de 1861), Marcelino Rouchouze (Consejero nombrado el 22 de agosto de 1870) y también Secretario General desde abril de 1865; y el P. Sacerdos Bourgès, Maestro de Novicios residente en Issy (nombrado el 23 de agosto de 1870).

¹¹ P. Bousquet, Carta al P. Sulpicio Postel, 7 de octubre de 1870. Añade: "Parece que Julio Simón, Ministro de Instrucción Pública, ya no quiere comunidades".

¹² Unos años antes, Ladislao Radigue había dado una conferencia sobre el "Espíritu de sacrificio", dirigida a los hermanos que se preparaban para pronunciar sus resoluciones. Basó este sacrificio en el ejemplo de la salida del Buen Padre del granero de la Motte d'Usseau. Ladislao la concluía con estas palabras y una bienaventuranza que recuerdan las del Apóstol Pablo: "[...] Experimentarás entonces que el ministro del

Un poco antes del asedio en Picpus había racionamiento: 300 gramos de pan y 30 gramos de carne de caballo por día y persona. Picpus está a punto de terminar sus reservas. La Madre Benjamina Le Blais describe la situación en sus cartas. A veces el hambre impedía dormir, faltaban también leña y carbón para calentarse. “La salud es pasable a pesar de la debilidad general causada por las privaciones”. Pero, con todo ello, se siente favorecida y atribuye la protección de la comunidad “a los Sagrados Corazones, a Nuestra Señora de la Paz, a las oraciones de todos”.

Después del armisticio el cerco se cierra en torno a París. Madre Benjamina Le Blais pide que se siga rezando por la paz. Desea permanecer en Picpus, pues las condiciones son difíciles. El P. Bousquet deja París el 9 de febrero de 1871 para visitar a los hermanos y a las hermanas de provincias. Se propone dejar París a quienes lo deseen; algunos lo harán. Picpus conoce un poco de calma; pero, un mes después estalla un movimiento insurreccional imprevisto en París, “*Vivaque de las Revoluciones*”.¹³

Elementos desencadenantes

Adolfo Thiers, Jefe del gobierno, toma dos decisiones que redoblan en la gente de París los sentimientos de traición y de humillación. La nueva Asamblea Nacional, que residía en Burdeos, decide trasladarse a Versalles. El Palacio, que permanecía como símbolo de la realeza (lo que hacía temer la vuelta de la monarquía), se había convertido también en signo del fracaso de Francia ya que había sido ocupado por los prusianos.

Además, Thiers deseaba desarmar París y retomar la iniciativa. Quiere recuperar los cañones situados sobre todo en la colina de Montmartre. Parte de la población se opone. Sus soldados se niegan a disparar. En París se levantan barricadas como en 1830, 1832 y 1848. Dos de los generales del ejército de Thiers son asesinados. Thiers y su gobierno abandonan París y se refugian en Versalles.¹⁴ El Ayuntamiento es cercado por el Comité Central y la Guardia Nacional.

Esta jornada del 18 de marzo de 1871 marca el comienzo del movimiento insurreccional en París. Se organizan elecciones rápidamente en la capital. Gana la extrema izquierda. Se instala un Consejo de la Comuna de París. Se proclama solemnemente la Comuna en París el 28 de marzo de 1871. El movimiento comunal se propaga a otras ciudades (Narbona, Marsella, Lion. Saint-Étienne...).

La Comuna de París

Evangelio, que el misionero debe ser un hombre de entrega si quiere cumplir con su labor, como el Apóstol y todos los que siguieron sus pasos, tendrás que experimentar peligros sin número. Felices, pues, si estáis animados por el mismo espíritu de sacrificio y si podéis decir que ni la vida ni la muerte... pueden separaros de la caridad de Jesucristo”.

¹³ Expresión tomada de Robert Tombs, *Paris, Bivouac des Révolutions, la Commune de 1871* (Ed. Libertalia, 2016, 2^{nda} edición). N.B. : R.A.E. : Vivaque: *Guardia principal en las plazas de armas, a la cual acuden todas las demás a tomar el santo*.

¹⁴ Desde entonces se llama “*Versalleses*” al gobierno de Thiers y a los que lo sostienen o están en contra de la Comuna. “*Federados*” son los miembros de la Guardia Nacional (los batallones con frecuencia están compuestos por vecinos del barrio; algunos se integran para recibir un poco de dinero); los “*Comuneros*” son aquellas y aquellos que sostienen y participan en la Comuna. Un “*comunero*” puede ser o no ser un “*federado*”, o sea, miembro de la Guardia Nacional. Durante la Comuna gran parte de la población será “*partidaria de esperar acontecimientos*”.

La Comuna, como todo movimiento social, tiene sus utopías y sus esperanzas. Será “fértil en iniciativas de todo tipo” y “una experiencia democrática original”.¹⁵ Hay el deseo de crear otra organización comunal. Las reformas se orientarán a permitir que el pueblo elija y escoja a sus representantes en distintos niveles, así como a revocarlos. Se invita a las empresas y talleres a cambiar su manera de funcionar y a ir hacia la autogestión por los obreros. Se revisa el nivel de los salarios, el de los maestros es aumentado. En el fondo de las reformas se desea más participación, más libertad, más igualdad. Las medidas sociales hacia los pobres son numerosas (alquileres suspendidos, restitución de parte de los objetos depositados en el Monte de Piedad). Las medidas alcanzan también a la laicidad de la sociedad y de la enseñanza así como a la justicia que se la quiere gratuita y garante de las libertades individuales. Se estimula el asociacionismo. Se crean grupos de reflexión que permitan a muchos expresarse, tomar la palabra, especialmente a las mujeres. Se crea una Unión de Mujeres y también una Federación de los Artistas. La Comuna es un verdadero laboratorio social y político.

Así, “la idea de una nueva organización política y social de la República ya está en el ambiente”.¹⁶ El movimiento insurreccional no era, pues, debido únicamente a las consecuencias del fracaso de la guerra. La mayoría de los pensadores de este movimiento vivía en los barrios del este y, especialmente, en Belleville, barrio unido a París en 1860. La Comuna no dispondrá ni del tiempo ni de los recursos financieros para realizar todas las reformas que deseaba hacer.

La Comuna, bajo muchos aspectos, sumerge sus raíces en la Revolución Francesa de 1789-1792. La prolonga, pero es también “*su crepúsculo*”.¹⁷ La historia de la Comuna es amplia y compleja, es una historia singular y plural, local y nacional, transnacional. Marcada por mitos, su historia sigue estando en movimiento.¹⁸

Centenares de libros se han escrito sobre ella, a veces en caliente, al día siguiente; pero, “únicamente desde hace veinte años ha sido posible una historia desapasionada”.¹⁹ El historiador inglés, Robert Tombs, en una obra que hoy día es de referencia para todos sobre la Comuna, nos invita “a considerar la Comuna de manera diferente, como inscribiéndose en una historia tejida de discontinuidad, un cruce de caminos en el que se entrecruzan y sobreponen diferentes temporalidades”.²⁰

Esta metáfora del “cruce de caminos” es interesante. Abre perspectivas. Permite comprender la Comuna de manera diferente: “En él se cruzan varios caminos, anchos y estrechos: el boulevard de la República, la avenida de la Democracia, el camino del Feminismo... se le puede añadir. Desde todas estas direcciones se llega al cruce de la Comuna: no es ni el comienzo ni el final del viaje, salvo, sin duda, para los mejores que en él pierden la vida”.²¹

Laicismo y anticlericalismo

Tomemos, a grandes pasos, la calle del anticlericalismo en un París que se descristianiza, calle tortuosa y difícil. Veremos enseguida las consecuencias para la Congregación. Desde el

¹⁵ Marc César et Laure Godineau, “La Commune, une histoire en renouvellement”, M. César & L. Godineau (dir.), *La Commune de 1871, une relecture*, Creaphis Éditions, 2019, p. 5.

¹⁶ Jacques Rougerie, “Mise au Point historiographique”, en César & Godineau (dir.), *La Commune de 1871, une relecture*, op. cit., p. 504 y sig.

¹⁷ Cita de Jacques Rougerie en R. Tombs, *Paris, Bivouac des Révolutions...*, op. cit. p. 366.

¹⁸ Marc César et Laure Godineau, “La Commune, une histoire en renouvellement”, op. cit. pp. 5-45

¹⁹ Cita de Jacques Rougerie en R. Tombs, op. cit. p. 326.

²⁰ R. Tombs, *Paris, Bivouac des Révolutions...*, op. cit. p. 367.

²¹ R. Tombs, ‘Conclusions’, en César & Godineau (dir.), *La Commune de 1871, une relecture*, op. cit., p. 542.

principio de la Comuna las primeras medidas buscan introducir el laicismo en la enseñanza. Una Comisión de enseñanza se crea el 29 de marzo. La escuela es obligatoria, gratuita y laica, pues era “la llave del progreso político y social”.²² Algunos querían crear escuelas técnicas en las que “el que maneja herramientas, pueda escribir un libro”.²³ La Comuna quería igualmente reformar la educación de las chicas.²⁴ “El personal religioso también fue eliminado cuando era posible...”.²⁵

Después la Comuna decreta la separación de la Iglesia y del Estado el 2 de abril de 1871. Se suprime el presupuesto del culto. Se declaran bienes nacionales los bienes de las congregaciones para ponerlos a disposición de la nación. Este decreto, como muchos otros, no fue aplicado en su totalidad.

El mismo día, 2 de abril, se inicia la guerra civil fuera de París. Thiers y su ejército recuperan Courbevoie. El 3 y 4 de abril generales de la Guardia Nacional, sobrepasando las órdenes, lanzan una ofensiva de 40.000 federados contra Versalles. Es la debacle, dos generales caen prisioneros y fusilados. En respuesta, en la noche del 5 de abril, la Comuna promulga el “*Decreto de los rehenes*”. En él muestra su radicalismo hacia tres grupos, que podrán convertirse en “*rehenes del pueblo de París*”: el clero, los desertores de Versalles y sus cómplices, que pueden ser encarcelados y juzgados. Este decreto se aplicará inmediatamente. Ante la escalada de violencia y el decreto algunos miembros de la Comuna muestran su desacuerdo. Dos miembros presentan la dimisión. Eso conlleva el inicio de la formación de una minoría en el seno de la Comuna.²⁶

Los sacerdotes fueron “el único grupo de civiles sistemáticamente señalados como rehenes”.²⁷ Si fueron arrestados sacerdotes en razón de este decreto, la Comuna no lo aplicará en su integridad. “Ciento veinte fueron arrestados y 24 asesinados”²⁸. Los rehenes asesinados no lo fueron en el marco de este decreto.²⁹

El 19 de abril, el Consejo de la Comuna de París expone su política haciendo una “*Declaración al Pueblo Francés*”.³⁰ Desea, entre otras cosas, poner fin “al viejo mundo gubernamental y clerical”. Se ve a la iglesia como contraria a las libertades, contra la libertad de conciencia, contra la revolución social, contra el progreso intelectual y cómplice de la monarquía, todo como en 1789.³¹ Entre los más radicales, los más intransigentes se encuentran Blanquistas y Proudhon que de un “socialismo cristiano” habían pasado a una postura antirreligiosa cuando la revolución de 1848. Finalmente, había también otras razones, por ejemplo, “el cristianismo era criticado porque hacía a los hombres afeminados y también porque interfería en las relaciones patriarcales entre maridos y mujeres”.³²

²² R. Tombs, *Paris, Bivouac des Révolutions...*, op. cit., p. 180.

²³ *Ibid.* p. 179.

²⁴ *Ibid.* p. 179.

²⁵ *Ibid.* p. 180.

²⁶ Cf. Claude Latta, ‘La minorité de la Commune’, en César & Godineau (dir.), op. cit., p. 221.

²⁷ R. Tombs, *Paris, Bivouac des Révolutions...*, op. cit. p. 224.

²⁸ *Ibid.* p. 224.

²⁹ *Ibid.* p. 316.

³⁰ Ver *Declaración al Pueblo Francés*, La Comuna de París el 19 de abril de 1871: “La revolución comunal, comenzada por la iniciativa popular del 18 de marzo, inaugura una nueva era de política experimental, positiva y científica”. “Es el fin del viejo mundo gubernamental y clerical, del militarismo, del funcionarismo, de la explotación, del agiotaje, de los monopolios, de los privilegios a los que el proletariado debe su servidumbre; la patria, sus desgracias y sus desastres”.

³¹ R. Tombs, op. cit. p. 224.

³² *Ibid.* p. 257.

De los “1.460 sacerdotes y hermanos”³³ en París, 200 fueron arrestados³⁴ por el simple hecho de ser sacerdote con o sin motivos. El hecho de rechazar la circunscripción de la Guardia Nacional formaba parte de los motivos. Lo mismo que en París no se vive la Comuna igual en todas partes y que “no hay un comunero tipo”,³⁵ el anticlericalismo tampoco se vive de la misma manera según las personas y los distritos de París.

Los espectáculos callejeros en los que se mofan de los sacerdotes y de la iglesia, atraen. Se les llama “meapilas” o “cuervos”. Los periódicos publican dibujos satíricos, falsos rumores. Se los amenaza, se los acusa de violaciones y de asesinatos... Los signos religiosos son retirados de los tribunales, de los hospitales y de las escuelas. Los sacerdotes y hermanos que enseñan en las escuelas o que cuidan de los heridos, son descartados.³⁶ Algunas iglesias son saqueadas y devastadas.

Las religiosas también sufren. En París hay “entonces 5.400 religiosas”.³⁷ Se las descarta de las escuelas y también de los hospitales, aunque algunas pudieran continuar.³⁸ Eran sospechosas de bajar la moral de los federados cuando los cuidan. Así que son remplazadas por enfermeras.³⁹ Son “expulsadas de los empleos públicos o acosadas”.⁴⁰ Además, el trabajo que hacen en el convento entra en competencia con el trabajo normal de las mujeres, “lo que podía crear hostilidad por parte de las trabajadoras”.⁴¹

“El programa de la Unión de las Mujeres aceptaba la separación del ‘trabajo de las mujeres’. El ámbito de las responsabilidades que les fueron designadas por la Comuna: enseñar, confeccionar vestidos, cuidar a los heridos, ocuparse de los niños- no eran nada originales. El motivo, en parte, era anticlerical: el trabajo de la Unión no era remplazar a los hombres en la dirección de los hospitales y de las escuelas, sino de remplazar a las religiosas”.⁴²

“Hubo religiosas que se resistieron a la expulsión que las privaba de su trabajo en las escuelas, hospitales e instituciones asistenciales, a veces con éxito. Una religiosa desconocida seguía asumiendo la ayuda a los desfavorecidos en el distrito 16º a finales de abril, y hemos observado la continuación de la actividad religiosa en el 13º... Muchas desafiaron las intrusiones armadas en su convento, llevadas a cabo por los guardias nacionales que buscaban tesoros, armas, pasajes secretos o pruebas de crímenes odiosos... Algunos guardias nacionales se quedaron impresionados y repetían: “¡Son tan pobres, tan pobres!... Una de las mujeres más célebres de París, Catherine Labouré con su carácter enérgico, distribuía medallas milagrosas a los federados”.⁴³

“El anticlericalismo no era general”,⁴⁴ por ejemplo, algunas parroquias funcionaban casi normalmente. Miembros de la Comuna se oponían a que “clubs de reflexión” funcionaran en las iglesias. Unos federados protegen la vida de un sacerdote, un joven funcionario de policía libera

³³ *Ibid.* p. 257.

³⁴ *Ibid.* p. 181.

³⁵ Alain Chadwick, “Le jeu d’échelles: Quels sont les avantages d’une approche micro-analytique pour la Commune?” en César & Godineau (dir.), *La Commune de 1871...*, op. cit., p. 266.

³⁶ R. Tombs, op. cit. p. 180.

³⁷ *Ibid.* p. 257.

³⁸ *Ibid.* p. 180.

³⁹ *Ibid.* p. 252.

⁴⁰ *Ibid.* p. 223.

⁴¹ *Ibid.* p. 191.

⁴² *Ibid.* p. 246.

⁴³ *Ibid.* pp. 258 y sig.

⁴⁴ *Ibid.* p. p. 226.

a unas religiosas y a un religioso. Mujeres se manifiestan durante la Comuna para que se reabra Saint-Sulpice y la liberación del párroco de Saint-Séverin. Notre-Dame es salvaguardada de las llamas. “En principio la religión del pueblo y el anticlericalismo constituían un fenómeno más complejo de lo que pensaban fanáticos jóvenes blanquistas”.⁴⁵

Picpus y la Comuna

En aquellos momentos se piensa en Picpus que hay que temer más de la gente que de los jefes de la Comuna; pero, poco a poco los hermanos y hermanas toman conciencia de los posibles riesgos. Algunas comunidades habían recibido la visita de los miembros de la Comuna. Picpus no tardará en recibirla. Comienzan pequeñas pesquisas y se buscan armas; después se hacen más frecuentes. Se tomó la decisión de ofrecer a los padres y hermanos la posibilidad de partir. Tres se van de París, pues no tenían ministerio.



Mapa de París en 1871 © Ed. Pierotti

La situación cambia el miércoles 12 de abril de 1871. Una treintena de comuneros y de federados entran en el nº 35 y en el nº 33 a las órdenes de Florent Clavier, obrero grabador, comunero y ayudante en la Guardia Nacional. La casa de las hermanas también fue registrada. Florent Clavier amenaza con hacer prisioneras a la Madre Benjamina Le Blais y a las hermanas, si hablan. Comuneros y federados se instalaron a vivir allí desde ese momento. El Superior General P. Bousquet se enterará leyendo el periódico el *Univers*, estando en Laval, pues se había instalado en esta comunidad (y no en la Versalles).

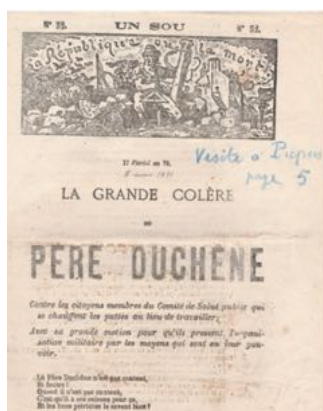
Esa misma tarde son arrestados un hermano y doce padres. Se trata del hermano de coro Constantien Lemarchand, 54 años, (arrestado por llevar sotana) y de los Padres Simeón Dumonteil, 77 años, antiguo misionero en Oceanía Oriental y en las Marquesas; Philibert Tauvel, 30 años, profesor de dogma en el Seminario Mayor de Versalles y que estaba temporalmente en el noviciado de Issy; Sosthème Duval, 30 años, profesor de literatura en el pequeño noviciado de Picpus; Laurent Besqueut, 63 años, capellán de las hermanas de Picpus; Daniel Holterman, 56 años, holandés, que había estado en Chile, agregado a la Casa Madre y que se ocupaba de los niños pobres del barrio y de los soldados; Séverin Kaiser, 26 años, alemán, de paso en París; Saintin Carchon, 36 años, que había hecho sus votos seis meses antes, capellán de las Hermanitas de los Pobres; Louis Lafaye, 64 años, antiguo superior del Seminario de Versalles. También los Padres Ladislao Radigue, 48 años, prior de la Casa Madre, antiguo maestro de novicios; Policarpo Tuffier, 64 años, procurador general; Frézal Tardieu, 56 años, consejero del Superior General; Marcelino Rouchouze, 60 años, consejero y secretario del Superior General.

Fueron llevados prisioneros de dos en dos en carreta a la Conciergerie. Poco después el P. Louis Lafaye, enfermo, fue llevado al hospital de la Pitié, gracias a un sobrino estudiante de medicina que conocía a Raoul Rigault. La estancia del P. Louis en el hospital tampoco será de las más tranquilas.

El 17 de abril se transfieren a los prisioneros a la prisión de Mazas, mientras que se arresta al hermano Stanislas Beunat. Será liberado, pues su orden de encarcelamiento no estaba en regla. Al día siguiente el P. Daniel Holterman sale de prisión gracias a la intervención del

⁴⁵ R. Tombs, op. cit. p. 182.

Embajador de los Países Bajos y porque el secretario había dicho “arrestado por causa desconocida”. El 25 de abril el P. Séverin Kaiser es liberado. Había escrito al Embajador de los Estados Unidos donde se había refugiado parte de la embajada alemana. El Secretario de la Embajada irá a buscarlo. Durante sus detenciones en la Conciergerie y en Mazas no fueron maltratados.



Dario Père Duchêne (n°52)

Calumnias, rumores y falsas noticias sobre Picpus y las “Damas Blancas” comienzan a extenderse en los periódicos de gran tirada de la Comuna, comenzando por *Le Vengeur*. La prensa alimenta una verdadera saga. Se cree reconocer en Picpus el jardín y el convento de que habla Víctor Hugo en los *Miserables*, aparecido en 1862. El *Mot d'Ordre* escribe sobre “Los Misterios del Convento de Picpus” (6 de mayo 1871). Ese mismo día el *Cri du peuple* vuelve sobre “El Crimen de Picpus”. Dos números del *Père Duchêne* tratan sobre los descubrimientos que se han hecho en Picpus.

Se hacen eco de estos rumores periódicos ingleses y otros periódicos extranjeros, más católicos que se preocupan. La *Gazette de Francfort* escribe al Superior General para conocer la verdad.⁴⁶

Los curiosos vienen a visitar el famoso Convento de Picpus. Desean comprobar por sí mismos, ver los potros de tortura con barrotes, las mujeres poseídas y martirizadas y sus lugares de secuestro, visitar los sótanos con los esqueletos, deambular por los subterráneos... Según la Madre Bejamine Le Blais la casa fue visitada por 2.000 personas el 29 de abril y por 10.000 el 2 de mayo. Las hermanas ya no tenían vida privada. Los federados se vieron obligados a cerrar las puertas.

Las altas autoridades de la Comuna van también a Picpus: Eugène Protot, juez de instrucción. Frédéric Cournet, delegado de la Policía Nacional, Raul Rigault con su secretario, Gaston Da Costa.⁴⁷ El P. Daniel, liberado de la prisión, vaga por los alrededores. La tensión sube en Picpus entre los federados, los hermanos y las hermanas.

El 5 de mayo diez novicias y setenta y cuatro hermanas, entre ellas Benjamine Le Blais, son arrestadas, pues, según Gaston Da Costa “se negaban a dar el nombre de su médico”. Por la noche son llevadas a la prisión para mujeres de Saint-Lazare, en varios coches celulares. Esa misma tarde once hermanos fueron también llevados a Mazas.⁴⁸ Parece ser que los dos

⁴⁶ Abbé Vidieu, *Histoire de la Commune de Paris en 1871*, E. Dentu, 1876, pp. 243-245.

⁴⁷ Gastón Da Costa (secretario de Rigault), *La Commune vécue*, T. II, 1903, p. 238. Gastón Da Costa cuenta: “Hasta los primeros días de mayo el convento de Picpus, que era a la vez una Comunidad religiosa y un Centro de Educación, había escapado a la medida general, cuando una orden de la Municipalidad del 12º distrito impuso al Comisario de Policía del barrio que realizara la inspección prescrita. En consecuencia, el magistrado municipal fue a la Comunidad y, como el inventario exigido le iba a requerir varios días, movilizó un destacamento de federados sedentarios para custodiar las salidas del establecimiento. La extrañeza del Comisario fue grande cuando en un pabellón destartado, triste y mal conservado, situado en el extremo del jardín poetizado por Víctor Hugo en los *Miserables*, encontró a tres religiosas de las que la hermana encargada del economato le dijo que sufrían enajenación mental”. La visita se hizo con un tal Sr. Moine de quien no se ha podido comprobar la identificación (nombre, función...)”.

⁴⁸ Hermanos Palémon Miquel, sastre, 69 años; Aubin Reynouard, carpintero, 71 años; Mathieu Servais, lamparero, 71 años; Amator Dellac, refiitolero, 64 años; Didier Panel, jardinero, 63 años; Agapit Policey, albañil, 54 años; Joseph Huscenot, portero, 64 años; Maurice Virrieu, ayudante de cocina, 55 años; Boniface Roos, zapatero, 41 años; Liévin Jacobs, segundo portero, 27 años; Etienne Bassard, jardinero, 34 años.

hermanos cocineros⁴⁹ fueron apresados más tarde. Los dos hermanos enfermeros fueron encarcelados el 17 de mayo.⁵⁰

Al enterarse por Versalles del encarcelamiento de las hermanas, el P. Bousquet escribió al "Ministro de Justicia" Eugène Protot para pedirle que precintara la casa de Picpus y hacerle responsable de lo que sucediera a las hermanas. Intenta liberarlas. Ellas, en prisión, procuran llevar vida de comunidad. El P. Bousquet consigue obtener la libertad de once hermanas alemanas, por medio del embajador de Estados Unidos. Pudieron ir a Chartres y enviar noticias.

Issy-les-Moulineaux

Fuera de París, en el noviciado de Issy, habían permanecido 4 hermanos y un padre para guardar la casa dañada durante el asedio de París. Los novicios habían sido enviados a su casa. El 3 de mayo los federados, al igual que en Picpus, quieren encontrar armas, sótanos, subterráneos. El 7 de mayo son arrestados por los comuneros y federados, y el 8 son llevados a la prisión de la gendarmería. Se trata de los hermanos Philippe,⁵¹ Eudoxe Martineau, 68 años, portero, Marcel Fayolle, 44 años, cocinero, Pierre Rouillié, 50 años, jardinero y del P. Jean Lecornu, 61 años, director del noviciado y antiguo misionero en las Marquesas.

El P. Bousquet informa por carta a la hermana del P. Ladislao Radigue. Describe la situación de la Congregación: «El P. Jean ha sido arrestado con uno o dos hermanos... Nuestros ojos están llenos de lágrimas y nuestro corazón inundado de penas... La Congregación está en prisión y entre rejas».⁵²

Después de dos semanas de combates las fuerzas de Versalles retoman el fuerte de Issy y el pueblo. Los federados y los comuneros se repliegan hacia París. Los cuatro hermanos detenidos en prisión salen el 18 de mayo. Custodiarán las ruinas del noviciado; pero, al replegarse, los federados se llevan con ellos al P. Jean. Lo llevan a la barrera de Vaugirard donde los federados querían ejecutarlo; pero, el P. Jean consigue ponerse bajo la protección del teniente coronel Maxime Lisbone, 32 años. Este lo protege y le permite escaparse cerca de la calle Saint-Lambert hacia las tres de la madrugada.⁵³

El 20 de mayo la situación es más que crítica a las puertas de París. El P. Jean encuentra refugio en los Hermanos de San Juan de Dios; después, disfrazado de jardinero, va donde las Damas del Buen Pastor en Charenton.

La Semana sangrienta

El domingo 21 de mayo de 1871 es la escalada de violencia.⁵⁴ Se inicia la Semana sangrienta. Después de dos meses de combates en el exterior de París, el ejército de Versalles, compuesto de 130.000 militares penetra en París por su flanco oeste y avanza barrio a barrio, y en el este de París, casa por casa. El ejército de Versalles emprende "deliberadamente una

⁴⁹ Conrad Bussman, 47 años y Damien Beaudin, 71 años.

⁵⁰ Crepin Mazaudier, 48 años, y Théodore Martin, 41 años.

⁵¹ Sin duda se trata de Philippe Boulvrai, 40 años.

⁵² P. M. Bousquet, carta a Flavie Valérie Radigue-Marchand, 14 de mayo de 1871.

⁵³ Cf. Memorias del Hermano Marin, publicadas en *Annales* ss.cc, 1913, pp. 52-59.

⁵⁴ R. Tombs analiza en su libro "la Comuna y el problema de la violencia política en Francia" en particular "La violencia dionisiaca, una violencia que deleita a las multitudes que vitorean, linchando o masacrando a sus víctimas." R. Tombs, *Paris, Bivouac des Révolutions...*, op. cit., pp. 306 à 310.

depuración”.⁵⁵ Caen las barricadas, algunas fácilmente. El día siguiente, 22 de mayo, los Padres de los Sagrados Corazones con otros prisioneros son transferidos de la prisión de Mazas a la de la Roquette. Gaston Da Costa, que conducía el grupo, describe el traslado: “El gentío, al ver a los sacerdotes, se amotinó en el Faubourg Saint Antoine: ¡Muerte a los meapilas! Hubo que pasar a la fuerza y tomar la calle de Boulets para evitar las arterias populosas”.⁵⁶ Los hermanos conversos prisioneros en Mazas permanecieron en ella. Se escaparon hacia la mitad de la mañana el jueves 25 de mayo.

Las fuerzas de Versalles continúan su penetración. El 24 de mayo las balas y los obuses llueven sobre el patio de Saint-Lazare. Las tropas gubernamentales se adueñan de la prisión Saint-Lazare y liberan a las hermanas en el momento en que ellas terminan la novena a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. No pueden volver a Picpus de inmediato y reciben la visita del P. Louis Lafaye con su vestimenta de prisionero.

“La provocación de las tropas de Versalles fue extrema: centenares de federados fueron matados; pero, incluso en ese momento las represalias no fueron autorizadas por los últimos miembros de la Comuna. Los cuatro principales incidentes... ocurrieron sea por la iniciativa de un pequeño número de individuos, particularmente de blanquistas (especialmente los jóvenes procuradores y miembros de la Comuna Théophile Ferré y Raoul Rigault), sea como consecuencia de la cólera espontánea de federados de rango y ocasionales en una situación confusa y traumática. Algunos comuneros pudieron decidirse, si ellos debían morir, a arrastrar consigo a algunos de sus adversarios. Eso muestra con sobria elocuencia que consideraban a los sacerdotes y a los policías como enemigos”.⁵⁷

Como respuesta a la masacre de trescientos federados en la Madeleine, los comuneros el 24 de mayo matan a Mons. Darboy y a otros tres rehenes en la prisión de la Roquette. Al día siguiente setecientos federados caen en el Panteón y cinco dominicos de Arcueil son matados en el distrito XIII. Los comuneros incendian edificios (Palacio de las Tullerías, Palacio de Justicia, Ayuntamiento...)

El viernes 26 de mayo el ejército gubernamental está a trescientos metros de la prisión de la Roquette en la que hay más de doscientos rehenes. Émile Gois, 41 años, se dirige a la prisión hacia las tres de la tarde. Por propia iniciativa conmina al director a que le entregue cincuenta detenidos: le entregan treinta y seis gendarmes, cuatro blanquistas sospechosos de ser confidentes y diez sacerdotes elegidos al azar: el P. Henry Planchat (San Vicente de Paul), cuatro Padres de Picpus, Paul Seigneret (seminarista sulpiciano), tres jesuitas y un sacerdote diocesano. “Tuvieron que ir en procesión⁵⁸ por las calles⁵⁹ de lo que era el último refugio de los insurrectos cada vez más desesperados. Calle Haxo, en el patio del cuartel general de la Guardia nacional del sector (un conjunto de edificios de reciente construcción), fueron asaltados por un gentío de

⁵⁵ *Ibid.* p. 313.

⁵⁶ Gaston Da Costa, *La Commune vécue...* T. 1, 1903, p. 470.

⁵⁷ R. Tombs, op. cit. pp. 314 y sig.

⁵⁸ Los rehenes suben a pie hasta la Cité de la calle Haxo donde llegarán a las 17:30h. Serán fusilados delante de un muro alto de la calle Borrégo.

⁵⁹ El cortejo parte de la Prisión de la Grande Roquette que se encontraba casi en frente de la Petite Prison situada calle de la Roquette. Sube por el Boulevard de Ménilmontant. Después toma la calle de Ménilmontant hasta la calle de Pyrénées (antigua calle de Puebla). Después sube la calle Belleville, baja hasta el nº 85 de la calle Haxo (Cité de Vincennes, antiguo café-concierto, sede del 2º sector de la Comuna, uno de los últimos puestos de los federados y comuneros). Recorrieron un verdadero vía crucis, pues hay que subir los altos de Belleville.

hombres y de mujeres que los mataron como a conejos”.⁶⁰ Algunos responsables de la Comuna intentaron “impedir las matanzas y estaban horrorizados”.⁶¹

Al día siguiente del fusilamiento, 27 de mayo, los cuerpos, saqueados y salteados, son arrojados en una fosa común cercana. El ejército de Versalles continúa su avance en el barrio y su depuración. 147 federados serán masacrados en Père-Lachaise. Mons. Surat y otros dos sacerdotes son matados a la salida de la prisión cuando acababan de ser liberados.



16/07/2012: Un grupo Sagrados Corazones reza y hace memoria ante los restos del muro del fusilamiento “de estos dramas, no para perpetuar los odios, sino, siguiendo a Jesucristo, para trabajar por la paz entre los hombres”, como se lee en la inscripción conmemorativa.

Ese mismo día 27 de mayo cuatro de nuestros Padres consiguieron huir: Saintin Carchon, Sosthène Duval, Laurent Besqueut y Simeón Dumonteil. El 28 de mayo el P. Philibert Tauvel salió de la Roquette, pues no pudo la víspera. El hermano Constantien Lemarchand volvió a Picpus el lunes 29 de mayo. Las hermanas lo hicieron ese mismo día por la tarde. Agradecieron a Dios que las había preservado a ellas y la casa de Picpus. Contra toda esperanza encontraron las cosas como estaban antes de ser llevadas a la Prisión de Saint-Lazare. Nueve novicias hicieron la profesión el 16 de junio, fiesta del Sagrado Corazón.

El pesado balance de la guerra civil y de la represión

Es difícil calcular el número de muertos durante los 72 días de la Comuna de París. Se admiten unas 500 pérdidas por parte del gobierno de Thiers (los versalleses) y por parte de los comuneros y federados “los datos fragmentados descubiertos hasta ahora sugieren que pudo haber entre 5.700 y 7.500 personas muertas durante los combates, heridos mortalmente o ejecutados sumariamente”⁶².

Después de la represión sangrienta, viene la represión judicial. 38.568 personas son arrestadas (algunas de las cuales después de ser denunciadas) y llevados a los campos de Versalles, antes de ser expedidos a prisión.⁶³ 12.500 tuvieron que comparecer ante consejos de guerra. “Fue la más vasta represión en la historia de Francia”.⁶⁴ Cerca de unos 10.000 fueron juzgados culpables. 23 condenas a muerte fueron efectivamente ejecutadas entre ellas la de Théophile Ferré que había participado y alentado la ejecución de los rehenes. 3.859 insurgentes serán deportados a trabajos forzados en Nueva Caledonia entre 1871 y 1875.⁶⁵ Algunos miembros de la Comuna consiguen huir y a exiliarse en el extranjero.

⁶⁰ *Ibid.* p. 316.

⁶¹ *Ibid.* p. 317.

⁶² *Ibid.* p. 317.

⁶³ Benoit Doessant, “La gendarmerie sur tous les fronts de la lutte...”, en César & Godineau (dir.), *La Commune de 1871, une relecture*, op. cit., p. 259.

⁶⁴ Cf. Jacques Rougerie, citado por R. Tombs, op. cit. p. 319.

⁶⁵ Gonzalo J. Sanchez, Jr., “Réhabiliter des criminels ou des politiques? Les communards entre régime cellulaire et transportation”, en César & Godineau (dir.), op. cit., p. 354.

En 1879 Jules Grevy es Presidente de la República. Se vota el 3 de marzo una ley de amnistía parcial; será plena y entera el 23 de mayo de 1880. En 1897 se descubre un osario con 800 comuneros en el barrio de Charonne.

El movimiento insurreccional de 1871 en París marcará el paisaje y la vida política francesa. La capital permanecerá bajo la tutela de los prefectos del departamento del Sena. Jacques Chirac en 1977 fue el primer Alcalde de París después de la Comuna de 1871. En 2016 la Asamblea nacional vota un texto que rehabilita “a las víctimas de la represión de la Comuna de París” por el gobierno francés de la época (Thiers).

Los cuerpos de los mártires de Picpus⁶⁶

La Comuna de París duró 72 días. El domingo 28 de mayo de 1871 se sacaron todos los cuerpos de la fosa. El vicario de Belleville, P. Rémond, hizo que se llevaran los cuerpos de nuestros cuatro Padres al cementerio municipal. El 30 el hermano Martin va al lugar de los hechos y encuentra tres trozos de cordón.



La capilla del Sagrado Corazón

El P. Bousquet, al volver de Versalles a Picpus, quería enterrarlos junto a los Fundadores en Picpus. Las negociaciones fracasan. Se piensa entonces en Issy donde se había conseguido una concesión por 10 años para las casas de Picpus y de Issy. El 8

de junio el P. Bousquet va a Belleville. Reconoce los cuerpos de los Mártires, que son transferidos e inhumados en Issy. Un año después, 6 de septiembre de 1872, son trasladados a Picpus a la capilla del Sagrado Corazón. Los jesuitas crean una obra expiatoria en el lugar de la masacre. Se construirá primero una capilla y después la iglesia de Notre Dame des Otages (Nuestra Señora de los Rehenes). En Montmartre se construirá la basílica del Sagrado Corazón.

En 1903, a causa de las amenazas de expulsión, los cuerpos son trasladados al cementerio de Issy (tumba concedida a perpetuidad), donde reposaban Mons. Bonamie y Eutyme Rouchouze.

El 9 de mayo de 1959, en presencia de los representantes del tribunal de París, con la presencia del P. Henry Systemans, Superior General, el P. Jean d'Elbée, el P. Mouly y el P. Andreu, se procede a la apertura de la tumba. Son trasladados donde los Hijos de la Caridad (no lejos del antiguo noviciado de Issy) donde se hace el reconocimiento de los cuerpos. El 10 de marzo, hacia las cinco de la tarde, son llevados a la cripta de la iglesia de Saint Gabriel (París 20^º) “en espera de la su próxima beatificación”.

El 21 de octubre de 2010 los mártires, que descansaban en la cripta de Saint Gabriel, son trasladados al panteón de nuestros Fundadores en el cementerio de Picpus.

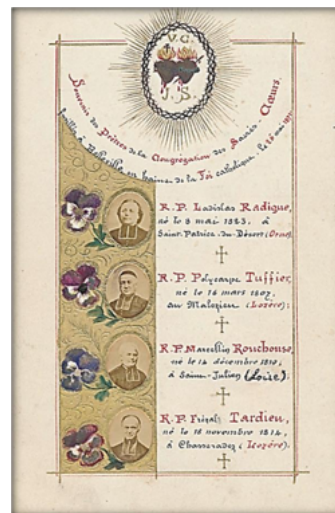
Apertura

Nuestros cuatro hermanos (cuya Causa está unida a del P. Henri Planchat), que amaban París, eran personas comunes, al servicio de la Congregación, de la formación y de su misión.

⁶⁶ Cf. *Annales ss.cc*, 1959, pp. 278-284.

Cultivaron la sencillez y la humildad, la fraternidad y la disponibilidad, redoblaron su celo por la adoración y se inspiraron profundamente en los Fundadores. Más allá del martirio, tenemos en ellos cuatro hermosas figuras de santidad.

Ladislao y Policarpo nos han dejado un gran número de escritos y manuscritos, entre los que destaca por su extensión y belleza el comentario a la Regla de Ladislao. Se trata de un verdadero tratado de espiritualidad de los SSCC, escrito en 1864, y de 860 páginas. En cuanto a Frézal, podríamos recordar su paso por Lovaina, donde vivió 13 años: encontró los argumentos para no cerrar la comunidad, desarrolló la obra de la Santa Infancia y trabajó con el mundo universitario. Y Marcelino, gran amante de la filosofía, dejó su huella en los archivos: durante el asedio, completó un registro de los hermanos, escribiendo una breve biografía sobre cada uno de ellos; luego resumió las cartas de los misioneros de Oceanía y América Latina desde el principio. Marcelino nos deja una abundante correspondencia que revela una personalidad equilibrada, benévola, comprensiva, pero firme. Su correspondencia con la familia de Eugène Eyraud, tras su muerte en la isla de Pascua, da testimonio de su ternura y delicadeza.

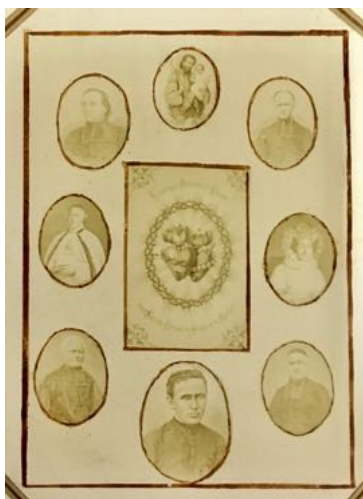


Percibían que podía pasar cualquier cosa y sabían que eran frágiles y vulnerables. A finales de agosto de 1870, Marcelino Rouchouze escribía en una carta a un padre de nuestra Congregación: "Solo tengo el tiempo necesario para desearle una afectuosa buena tarde [...] y, finalmente, para encomendar a sus oraciones a los pobres habitantes de Picpus amenazados tanto por los prusianos como por los revolucionarios de la Capital. Adiós, pues, y quizás para siempre".

Ladislao y sus compañeros fueron encarcelados, amenazados y asesinados, porque amaban y seguían a Jesús y eran sacerdotes. El mismo Jesús había advertido a sus discípulos: "Seréis odiados por todos a causa de mi nombre, pero el que aguante hasta el final se salvará" (Mt 10,22). No buscaban ser víctimas, pero en su muerte nos dejan un testimonio de fe y de testimonio de Cristo hasta dar la vida por amor.

Nuestros hermanos inspiraron a muchos y sobre todo al Padre Damián. Pues, sabemos que el Mártir de la Caridad estaba fuertemente marcado por su periodo de formación en Lovaina y París, por el hecho de haber pasado bajo el paño mortuorio, pero también, por el propio testimonio de los Mártires de Picpus, pues conservaba una imagen devocional de ellos y leyó el libro de Benoit Perdereau sobre los Mártires unos meses antes de ofrecerse para ir Molokai.

Ojalá que esta beatificación nos permita ir más allá de las divisiones y rencillas, y a no encerrarnos en nuestro propio "espacio conmemorativo". La historia de la Comuna es una historia vasta, compleja y plural. Que, a ejemplo de los mártires, cultivemos la fraternidad, la paz y el servicio al prójimo.



Estampa devocional :
Los Sagrados Corazones,
San José, San Damián con
los mártires de Picpus
y los Fundadores.

(Archivos ss.cc - Lovaina)